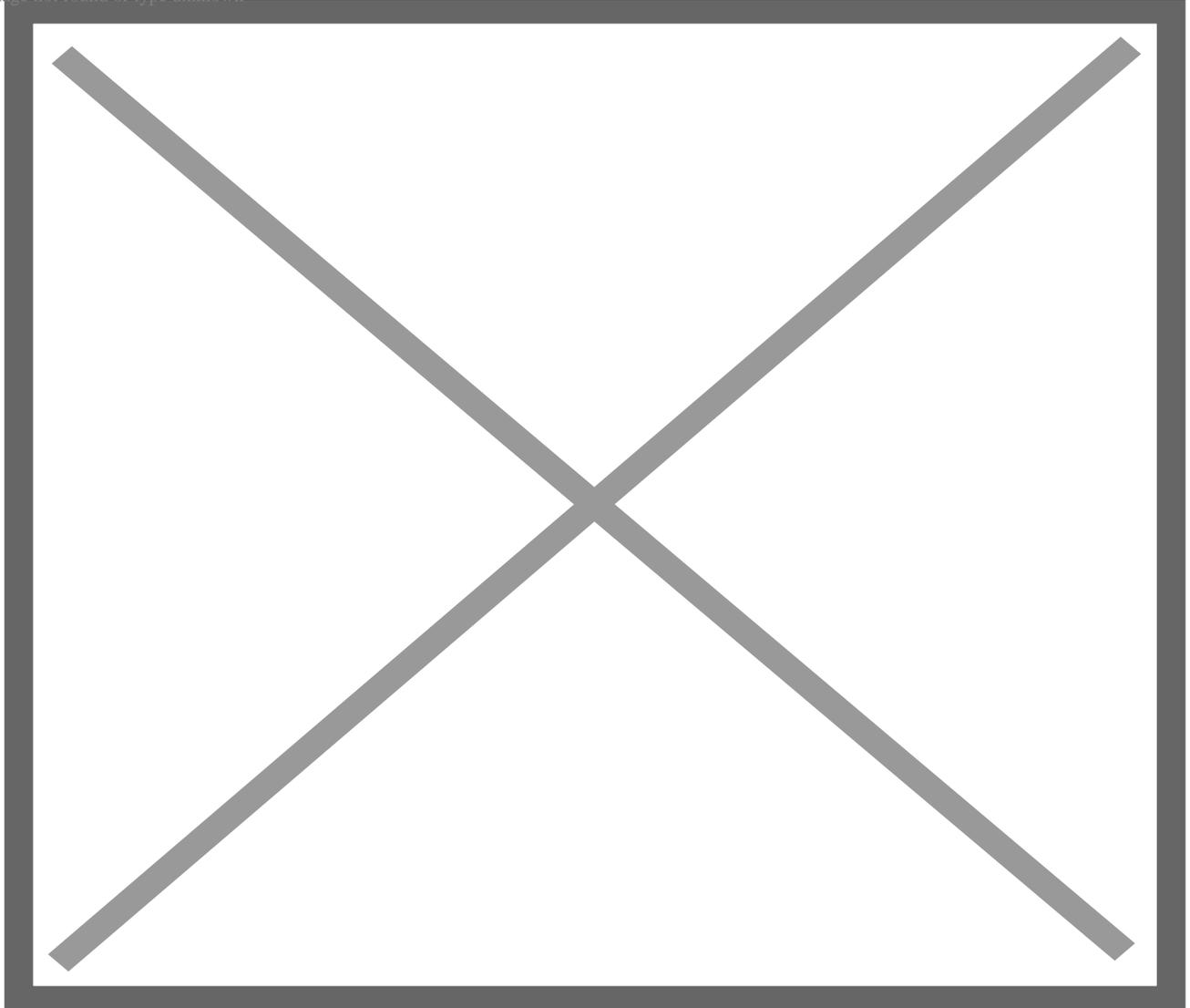

Lunes 11 de Abril de 2022 | Matutina para Mujeres | ¡Dios te lleve!

Descripción

Image not found or type unknown



¡Dios te lleve!

“El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu” (Juan 3:8).

Cuando Ã©ramos niÃ±as, mis hermanas y yo tenÃamos un arma secreta para soportar los recalcitrantes veranos de Buenos Aires: una piscina Pelopincho rectangular, de lona. A las tres nos encantaba jugar un juego que mi hermana mayor, Betina, habÃa inventado. NadÃbamos en cÃrculo, con todas nuestras fuerzas, para crear una especie de remolino de agua. Entonces, cuando mi hermana mayor juzgaba que la corriente era lo suficientemente fuerte, ella gritaba: âÂ¡DÃjense llevar!â Por unos preciosos segundos, flotÃbamos sin esfuerzo, llevadas por la corriente.

Unas semanas atrÃs, mientras pedaleaba al trabajo en mi bicicleta nueva, me acordÃ de este juego. Hay una calle empinada justo antes de llegar a la oficina. La subida es durÃsima, pero en bajada no hace falta pedalear; alcanza con la fuerza de gravedad. Ese dÃa, sin embargo, soplaban un viento implacable. LleguÃ a la cima jadeante; con el viento y la lluvia golpeÃndome la cara. Me detuve un segundo para respirar, y despuÃs me lancÃ cuesta abajo, como escuchando un eco de mi infancia: âÂ¡DÃjense llevar!â Pero nada sucediÃ. En lugar de deslizarme a toda velocidad, quedÃ inmÃvil. La Ãnica soluciÃn para contrarrestar la fuerza del viento fue pedalear cuesta abajo.

âJesÃs, Â¿cuÃl es la lecciÃn que tengo que aprender?â, orÃ mientras pedaleaba. Entonces, vino a mi mente un versÃculo de la Biblia: âEl viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dÃnde viene, ni a dÃnde va; asÃ es todo aquel que es nacido del EspÃrituâ (Juan 3:8).

âÂ¡No quiero ir en contra de tu EspÃritu, ni de tus planes para mi vida!â, orÃ mientras aÃn hacia fuerza para avanzar. âEnsÃame a detectar dÃnde estÃs obrando y a sumarme a ese plan. No quiero perder tiempo creando mis propios planes. EnsÃame a ver lo que tÃ ya estÃs haciendo y a dejarme llevarâ.

Uno de los mitos mÃs peligrosos de la vida adulta es creer que estamos al control de todo lo que nos sucedeâ o que deberÃa ser asÃ. Â¡Esto no es cierto! El EspÃritu Santo debe estar al control. Nuestra parte es dejarnos llevar, como niÃos. En El ministerio de curaciÃn, Elena de White dice: âSon muchos los que, al idear planes para un brillante porvenir, fracasan completamente. Dejad que Dios haga planes para vosotros. Como niÃos, confiad en la direcciÃn de Aquel que guarda los pies de sus santosâ (p. 380).

SeÃor, en lugar de hacer mis planes y esperar que tÃ los bendigas, quiero ir a donde sopla el viento. EnsÃame a izar las velas del alma, a ceder el control y a avanzar por fe.